

ACTUALIDAD ECONÓMICA

La renuncia del Ministro y los problemas acuciantes de la economía argentina

Por. Claudio FORLANI()*

La renuncia del señor ministro de economía, era un hecho que la opinión pública veía como inevitable luego de las tres semanas de paro agropecuario, pero que los acontecimientos de los días previos contribuyeron para la decisión final del joven funcionario en la noche del jueves último.

Ahora más allá de los discursos y acontecimientos políticos que precipitaron la salida del Lic. Martín LOSTEAU, interesa analizar cuáles son los problemas urgentes que están jaqueando el funcionamiento de la economía y que nubla el horizonte.

Al respecto se debe recordar que los dilemas de política económica se empiezan a sentir con mayor intensidad, ya que la necesidad de sostener el tipo de cambio, ancla central del modelo, se torna inconsistente con el objetivo de contener la inflación, para no aumentar el malhumor ciudadano. Dentro de ese marco debe inscribirse el conflicto suscitado con el campo de aumentar las retenciones al complejo soja y girasol, ya que esos ingresos fiscales extras son vitales para mantener la política de subsidios a distintos sectores de la economía, -alimentos, transporte, servicios públicos-

El problema es que cada vez las medidas para mantener los precios al público brindan menos efectos, y ello a la par de jugar políticamente en contra del Gobierno, le resta competitividad en forma creciente al tipo de cambio, al tiempo que demanda ingentes fondos públicos para sostener el esquema.

Por ejemplo en el caso de los servicios, en especial aquellos sin regulación del Estado, las subas de costos en rubros como alquileres y mano de obra terminan trasladándose indefectiblemente al costo de prestar los mismos. Incluso hasta las cuestionadas mediciones del INDEC reconocen aumentos en los servicios, en algunos casos superiores al promedio de los bienes y servicios relevados. Así los cálculos del organismo oficial indican incrementos anuales de precios en servicios para el cuidado personal (peluquería, etc.), el 26,3%; en esparcimiento (cines, teatros, clubes), el 24,6%; en alquileres del 20,6% y en educación del 19,3%.

Los problemas derivados de la inflación

Es que el tema inflacionario debe ocupar un lugar serio y en serio en la política económica, no sólo por sus impactos económicos inmediatos, sino por lo que causa en el cuerpo social del país y sus efectos a largo plazo; al respecto no está de más mencionar y desarrollar cuáles son algunas de sus negativas consecuencias:

- Desde el punto de vista de la distribución del ingreso la inflación es injusta, ya que redistribuye en desmedro de quienes tienen ingresos fijos aumentando los índices de pobreza;
- Afecta las decisiones de inversión productiva, debido a la incertidumbre que crea sobre los valores futuros de los emprendimientos; es que para todo proyecto de inversión se debe necesariamente estimar los ingresos y gastos que se van a recibir y se deberán pagar en el futuro, y al haber inflación alta se dificultan esas proyecciones,
- A mayor inflación los agentes económicos –productores, consumidores, etc.- deben asignar mayor tiempo y recursos a recabar información para la toma de decisiones, dado que con inflación se deteriora la calidad de la misma. Por ejemplo el comerciante continuamente debe estar mirando la lista de precios de sus proveedores y a su vez recalculando el precio que cobra a su clientela.

(*) Lic. en Economía. Miembro de Fundación EGE

- La pérdida de valor de la moneda provoca que los individuos pierdan expectativas hacia el futuro y dejen de lado la sana costumbre de ahorrar. Tengamos en cuenta que el ahorro consiste justamente en resignar consumo presente, hacer un sacrificio ahora, para acceder a mayor consumo en el futuro. Pero con inflación alta -y más cuando pesa la larga historia inflacionaria que supo padecer Argentina-, el ahorro para amplios sectores de la sociedad tiende a desaparecer porque no encuentran mecanismos protectores frente a la misma que no sea acelerar el consumo presente.

Otros problemas que están apareciendo

Una muestra de las dificultades que cada vez en mayor medida empieza a mostrar el sistema vigente son por un lado la baja en el valor de los bonos en pesos del Gobierno, que están mostrando rendimientos del 20% anual y sin embargo no existe mayor interés de los inversores para adquirirlos; mientras que por el lado del mercado de divisas, el dólar supera la barrera de los \$ 3.2 y si bien esta cifra no es un gran aumento porcentual respecto a los \$ 3.15 anteriores, ya está anunciando que el temor inflacionario y la falta de confianza empieza a ganar más lugar en el ánimo de los agentes económicos.

Pero a esto se le suman los problemas derivados del horizonte a mediano plazo que presenta el cronograma de vencimiento de la deuda argentina, ya que de aquí hasta el 2011 nuestro país debe cancelar obligaciones por un monto de 30.000 millones de dólares y hasta cierto punto esto explica el reciente viaje del ahora ex ministro de economía a Estados Unidos hace pocos días atrás.

Hacer frente a esos vencimientos implica o pagar en efectivo, con la consiguiente pérdida de reservas o refinanciar la deuda como tantas otras veces mediante la colocación de un bono, o sea pagar con más deuda. Pero el problema es que nuestras autoridades en los últimos años cerraron la posibilidad de acceder a financiamiento en los mercados mundiales, siendo una prueba de ello los 24.000 millones de dólares adeudados a los acreedores que no entraron en el canje y los 7.000 millones que se deben al Club de Paris.

Con el viaje del ex ministro la idea era pedir financiamiento, entre otros organismos al FMI, pero para tener acceso a esta ayuda, Argentina debe permitir que esa entidad internacional deje monitorear sus cuentas y esto para el Gobierno es inaceptable. Así las cosas el Lic. LOSTEAU había esbozado un último paquete de medidas tendientes a morigerar la dinámica inflacionaria y empezar a oxigenar el frente externo, pero no tenía sustento político y el discurso del ex - presidente el día jueves fue la gota que colma el vaso.

El relevo del funcionario máximo del Palacio de Hacienda se puede interpretar como un cambio para que nada cambie. El nuevo ministro acentúa la sensación de que las líneas esenciales en el campo económico las seguirá decidiendo el ex - presidente de la Nación y que las medidas del Secretario de Comercio tendrán preponderancia por sobre lo que hagan o digan Carlos o Aníbal FERNÁNDEZ.

El problema es que se está entrando en un laberinto económico y político del cual no se sale ni tan fácilmente ni en forma indemne. Por lo tanto se podría plantear ¿que viene a futuro? ¿Más de lo mismo, con controles de precio, intervenciones a los mercados y tipo de cambio diferencial? o el camino más ortodoxo con algún enfriamiento de la economía, la normalización del INDEC y el restablecimiento de relaciones con los mercados financieros mundiales.

Para concluir, la sensación de la calle es que algo va a ocurrir dado la baja en el precio de los bonos argentinos, que el mercado accionario no tiene rumbo definido y el record que están marcando las negociaciones de futuros en dólares.